

Pixels



Luego de tanta expectativa Pixels se ha estrenado. Gamers y nostálgicos se preparaban para una divertida entrega, bajo la dirección de Chris Columbus, sin embargo, si bien Pixels cumple con lo gamer y nostálgico, e incluso con lo divertido, no logra ser lo esperado.

Cuando en 2014 se dio a conocer, de forma oficial, el proyecto que dirigiría el Sr. Columbus, y que sería protagonizado por Adam Sandler, las opiniones fueron encontradas; y es que, si bien se despertaba una gran curiosidad por cómo lucirían los personajes y videojuegos, esos primeros entrañables juegos, en la pantalla grande, la desazón radicaba en la participación del actor principal. Con todo y eso, valía más el beneficio de la duda, después de todo, no siempre se tiene a los clásicos de Atari, Nintendo, Konami juntos en un solo lugar.

Recordemos que Pixels está basada en un cortometraje para internet, del mismo nombre, creado y dirigido por Patrick Jean; producido por Benjamin Darras y Johnny Alves. En él vemos como los personajes de videojuegos invaden New York y convierten en pixeles todo a su paso. Esta genial premisa, que también vimos en Futurama, es lo bastante divertida para llamar la atención.



Sin embargo, Pixels se queda muy lejos de ser una película memorable, de esas que saben a gloria. Se disfrutan algunas bromas, algunas referencias son excelentes, se espera con ansias la invasión, y sucede, pero con un velo desabrido, superfluo y con una historia demasiado boba. Y si de desabridos se trata,

el mismísimo Adam Sandler; su papel, que le exigía ser un geek fracasado, lo llevó por un camino insulso, con actuaciones en las que apenas si gesticula; eso, o es que siempre actúa así, y si es así, me declaro feliz ignorante de esto último.

Pixels es una de esas películas que tienen mucho de bueno pero también de malo, es de esas que se disfrutan, para pasar el rato, para reír ligero, pero de ahí más nada. Como película que inicia su historia en los nostálgicos 80's su mayor atractivo radica en el tratamiento de estos temas, en la niñez, en los inicios de los juegos de video, en las salas llenas de arcades, en la vida que se respiraba entonces. También en Pixels se habla de los nuevos juegos "sin estrategia", pero nos queda a deber con veredictos propios de geeks aferrados.

Si bien tiene planteamientos geniales en la historia, su resolución se queda en lo facilón, en lo bobalicón, con un regular Kevin James (en el mismo terreno de siempre), un Josh Gad con un papel mucho más agradable y loco, además de una Michelle Monaghan en un papel simple y predecible. Quien da lo mejor es Peter Dinklage, divertido, escandaloso, estrafalario y con la mejor lección bajo la manga, si no fuera por su personaje las cosas sería mucho más tristes en Pixels.

Ahora bien, sabemos que el pretexto de la película son los personajes de videojuegos y en esto nos dan un gran gusto. En lo visual no hay queja alguna, es original, bonita, divertida y claro, nostálgica a más no poder. No te cansas de ver y de tratar de adivinar o nombrar cada uno de los personajes que ahí aparecen. Esto y algunas líneas, de las más geeks que haya visto en el cine, son lo mejor de la película. También pondría aquí los agradables cameos, pues podemos ver actores queridos y también ochenteros, pero nombrarlos sería, para muchos, spoiler, así que queda verla.

Conclusión

Así, Pixels despliega su invasión pero no consigue conquistarnos más allá de ser el pretexto para hacer que los personajes añorados de videojuegos aparezcan en la pantalla grande. Luego de esto se encontrará muy poco, salvo algunas divertidas frases y gags geek, el resto está sentado en una historia muy simple, predecible, sin ninguna consistencia argumental, ni lógica y con un desangelado Adam Sandler. En eso nos queda a deber aunque no en nostalgia, pero sí en los detalles finos que un tema como este podría, y debería, tener.

Fuente: hipertextual.